



Cuerpos

Presentación

Los trabajos del primer Dossier de *Pelicano* abordan desde diversos lugares la *importancia* de los cuerpos. He aquí su primer *vuelo*. La pregunta sobre la importancia se dirige, ante todo, al valor que poseen o han adquirido los cuerpos en la cultura, la filosofía, la sociedad, la política, el derecho, las religiones, etc. Pero más profundamente, desde las raíces de la palabra, a indagar lo que *llevan*, lo que *traen* y también –en el mismo plano– lo que *cargan* los cuerpos. La importancia de algo es lo que lleva y lo que trae, lo que acarrea y soporta. Los cuerpos cargan palabras incrustadas, normativas, clases, registros, golpes, abrazos, vejámenes, cicatrices y rasgos de todo tipo. Llevan y traen significados, placeres, dolores, flujos, enfermedades, dispositivos, posibilidades y límites infranqueables. La *importancia*, en definitiva, es un movimiento doble, tan complejo como sutil: de transportación y de pasión. Interrogados desde su importancia, en efecto, los cuerpos, son al mismo tiempo, portadores y puertos de sentidos, de normas, de traumas, de pasiones, de modas, de violencias. Son, por decirlo en breve, el espacio real que transita la vida, esto es, el espacio que la lleva, la trae y la carga. Remontarse a los cuerpos como lugar de reflexión y de diálogo (eso pretende ser *Pelicano* en general y los *Dossiers* en particular), partir de ellos, implica hacer pie no sólo en esa compleja urdimbre siempre disponible y siempre dispuesta a la trama de ideales regulatorios, sino también en las condiciones de posibilidad de sus infinitas formas de materialización y de materialidad, en sus respectivos estatutos y, por cierto, en sus efectos políticos. Asumir tal punto de partida, finalmente, supone dar cuenta del capitalismo como sistema de producción y reproducción de cuerpos y hasta del destino ético, estético y político que asigna a los cuerpos en esta región del mundo, Nuestra América.

Qué vale el cuerpo de las mujeres en América latina se pregunta Mariana Berlanga Gayón, a la luz tremenda de los feminicidios. Su preciso y documentado análisis de la violencia

de género en América Latina, esclarece el funcionamiento y la pervivencia del inextricable círculo constituido por la lógica, la política y la estética de la asimetría para hacer valer y sostener prácticas de exclusión, descarte y exterminio. Dicho círculo hace posible, no sólo en el plano político, sino también en el lógico y en el estético, la explotación, la violencia y el asesinato.

El Grupo *Cualsea* recurre a un experimento para buscar, pensar, decir el cuerpo, habida cuenta de que el cuerpo es y deviene constantemente un experimento. Parte de dicho experimento, diría, es el *problema* de la lectura: leer muchas veces (o una y otra vez) la realidad y las posibilidades del cuerpo. Pero también aceptar el desafío de no pensar el cuerpo sino pensando en su pulso, su piel, su boca, su útero, su pelo, sus ojos, sus manchas, sus desechos y su fin; más acá y más allá de la palabra. Descubrir su peculiar forma de insistencia. Ha de decirse, además, que la de *Experimentum corporis* es una palabra rara, osada y valiosa, por colectiva: La palabra de un nosotros (¡hoy día!) que hasta permite preguntarse: ¿quién?

Eduardo Mattio, por último, sondea las posibilidades biopolíticas de un derecho *de los cuerpos* que supere las que ha ofrecido hasta hoy el derecho de las *personas*, asumiendo y ampliando las tesis de Roberto Espósito, en el ámbito específico de la plenitud sexual y la libertad reproductiva. Su trabajo muestra, en tal sentido, la viabilidad y la riqueza del intercambio entre las militancias feministas y LGTB y el trabajo académico. De modo particular explora la eficacia inclusiva del cambio de dispositivo jurídico para instituir (si no refundar) una idea de *corporalidad* capaz de ampliar esos derechos sexuales y reproductivos. La ampliación política y teórica de la agenda, sugiere Mattio, no depende de la mera adición de aspiraciones, sino de la inclusión –jurídica en este caso– de las diferencias. De este modo asume el compromiso de pensar creativa y militantemente uno de los mayores desafíos de la democracia moderna: el pluralismo.

Carlos M. Martínez Ruiz